

Jaime Vázquez Allegue

GUÍA DE LA BIBLIA

Introducción general a la Sagrada Escritura

ANTIGUO TESTAMENTO

GENESIS

EXODO

LEVITICO

NUMEROS

DEUTERONOMIO

JOSUE

JUECES

RUT

SAMUEL

REYES

CRONICAS

ESDRAS

NEHEMIAS

TOBIAS

JUDIT

ESTER

MACABEOS

JOB

SALMOS

PROVERBIOS

ECLESIASTES

CANTARES

SABIDURIA

ECLESIASTICOS

ISAIAS

JEREMIAS

BARUC

LAMENTACIONES

EZEQUIEL

DANIEL

OSEAS

JOEL

AMOS

ABDIAS

JONAS

MIQUEAS

NAHUM

HABACUC

SOFONIAS

AGEO

ZACARIAS

MALAQUIAS

MATEO

MARCOS

LUCAS

HECHOS

ROMANOS

CORINTIOS

GALATAS

EFESIOS

FILIPENSES

COLOSENSES

TESALONISENSES

TIMOTEO

TITO

FILEMON

HEBREOS

SANTIAGO

PEDRO

JUAN

JUDAS

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

MARCOS

LUCAS

JUAN

JUDAS

JUAN

JUDAS

APOCALIPSIS

Jaime Vázquez Allegue

Guía de la Biblia

Introducción general
a la Sagrada Escritura

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Jaime Vázquez Allegue, 2019
© De los mapas: Editorial Verbo Divino
© Editorial Verbo Divino, 2019

Diseño de cubierta: Francesc Sala

Fotocomposición: NovaText, Mutilva Baja (Navarra)
Impresión: Graphycems, Villatuerta (Navarra)
Impreso en España - *Printed in Spain*

Depósito legal: NA. 145-2019

ISBN 978-84-9073-474-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

Índice

ABREVIATURAS BÍBLICAS	13
PRÓLOGO	15
INTRODUCCIÓN	17
El libro de los libros	17
La Biblia como pretexto	18
Tradición e identidad.....	18

PRIMERA PARTE LA TIERRA DE LA BIBLIA

1. GEOGRAFÍA DE LA BIBLIA	23
1.1. Geología	25
1.2. Orografía	26
1.3. Climatología	30
1.4. De Dan a Berseba	32
1.5. Fauna y flora	32
Bibliografía	35
2. ARQUEOLOGÍA BÍBLICA	37
2.1. Historia	38
2.2. El método	39
2.3. Períodos	44
Períodos arqueológicos	44
2.4. Escuelas	45
2.5. Aportaciones	46
Arqueólogos españoles (s. XX-XXI)	47
Bibliografía	49

3.	HISTORIA DE LA BIBLIA	51
3.1.	Los patriarcas	53
	Abrahán	55
	Egipto y el Éxodo	58
	El Sinaí	64
	La conquista de la tierra	65
	Las doce tribus y la anfictionía	67
3.2.	La monarquía unida	69
	Saúl, primer rey de Israel	70
	El rey David	71
	El rey Salomón	77
3.3.	La monarquía dividida	81
	Los reyes de Israel y Judá	83
	La Casa de los Omrí	84
	El final del reino de Israel	85
	El final del reino de Judá	86
3.4.	El exilio de Babilonia	89
	Fecundidad literaria	92
	El edicto de Ciro	93
	La reforma de Esdras	94
3.5.	Período griego (333-167 a. C.)	95
	El judaísmo con Alejandro Magno (332-323 a. C.)	96
	Los diadocos (323-301 a. C.)	97
	Los tolemeos (301-200 a. C.)	98
	Los seléucidas (200-167 a. C.)	99
	La reforma helenística (167 a. C.)	101
3.6.	Período macabeo-hasmoneo (167-63 a. C.)	102
	La rebelión de los macabeos (167-161 a. C.)	103
	La unión de los poderes (161-134 a. C.)	105
	El reino de los hasmoneos (134-63 a. C.)	107
3.7.	Período romano (63-4 a. C.)	111
	El imperio de Pompeyo (63-37 a. C.)	111
	El reinado de Herodes (37-4 a. C.)	114
	Los hijos de Herodes	116
	La provincia romana de Judea	119
3.8.	Las guerras contra Roma (66-135 d. C.)	123
	Primera guerra judía contra Roma (66-70 d. C.)	123
	Destrucción de Jerusalén (70 d. C.)	124
	Últimos reductos judíos	125
	El judaísmo sin Templo (70-115 d. C.)	126
	Segunda guerra judía contra Roma (115-135 d. C.)	127
	Bibliografía	128

SEGUNDA PARTE
LA LETRA DE LA BIBLIA

1.	EL TEXTO DE LA BIBLIA	131
1.1.	Estructura	131
1.2.	Capítulos y versículos	132
1.3.	Abreviaturas	133
1.4.	Citar la Biblia	133
1.5.	Notas, paralelos y aparato crítico	136
2.	LAS LENGUAS DE LA BIBLIA	139
2.1.	Hebreo	139
2.2.	Arameo	140
2.3.	Griego	141
3.	ESCRITURA DE LA BIBLIA	143
3.1.	Escritura cuneiforme	143
3.2.	Escritura demótica	143
3.3.	Escritura alefática	144
4.	SOPORTES DE LA BIBLIA	145
4.1.	Piedra	145
4.2.	Arcilla	147
4.3.	Óstracon	148
4.4.	Metal	148
4.5.	Papiro	149
4.6.	Pergamino	149
4.7.	Códice	150
5.	VERSIONES DE LA BIBLIA	153
5.1.	Versiones antiguas	153
5.2.	Versiones modernas	156
5.3.	Ediciones actuales	158
	Decálogo de la buena Biblia	159
6.	EL CANON DE LA BIBLIA	169
6.1.	Terminología	169
6.2.	Criterios	170
6.3.	El canon del Antiguo Testamento	172
6.4.	El canon del Nuevo Testamento	174
	Bibliografía	175

TERCERA PARTE
LA PALABRA DE LA BIBLIA

1.	ANTIGUO TESTAMENTO	179
1.1.	El Pentateuco	180
	Génesis (Gn)	181
	Éxodo (Ex)	183
	Levítico (Lv)	184
	Números (Nm)	186
	Deuteronomio (Dt)	187
1.2.	Libros históricos	189
	Josué (Jos)	191
	Jueces (Jue)	193
	Rut (Rut)	194
	1-2 Samuel (1-2 Sm)	196
	1-2 Reyes (1-2 Re)	198
	1-2 Crónicas (1-2 Cr)	199
	Esdras (Esd) y Nehemías (Neh)	201
	Tobías (Tob)	203
	Judit (Jdt)	205
	Ester (Est)	206
	1-2 Macabeos (1-2 Mac)	208
1.3.	Libros proféticos	210
	Los profetas de la Biblia	212
	Isaías (Is)	213
	Jeremías (Jr)	214
	Baruc (Bar)	216
	Ezequiel (Ez)	217
	Daniel (Dn)	219
	Oseas (Os)	220
	Joel (Jl)	221
	Amós (Am)	222
	Abdías (Abd)	223
	Jonás (Jon)	224
	Miqueas (Miq)	225
	Nahún (Nah)	226
	Habacuc (Hab)	227
	Sofonías (Sof)	227
	Ageo (Ag)	228
	Zacarías (Zac)	229
	Malaquías (Mal)	230
1.4.	Libros poéticos y sapienciales	230
	Job (Job)	232
	Salmos (Sal)	233

Proverbios (Prov)	236
Eclesiastés-Qohélet (Ecl-Qoh)	237
Cantar de los Cantares (Cant)	238
Sabiduría (Sab)	238
Eclesiástico-Ben Sira (Eclo-Sir)	240
Lamentaciones (Lam)	241
Bibliografía	242
2. NUEVO TESTAMENTO	243
Estructura del Nuevo Testamento	243
2.1. Evangelios	244
2.1.1. Evangelios sinópticos	246
1) Evangelio de Mateo (Mt)	248
2) Evangelio de Marcos (Mc)	250
3) Evangelio de Lucas (Lc)	253
2.1.2. Evangelio de Juan (Jn)	256
2.2. Hechos de los Apóstoles (Hch)	259
2.3. Corpus paulino	262
2.3.1. San Pablo	263
2.3.2. Los viajes de Pablo	265
2.3.3. Las cartas de Pablo	268
Clasificación según el contenido	269
Clasificación según la autoría	269
Estructura de las cartas	270
Carta a los Romanos (Rom)	272
Primera Carta a los Corintios (1 Cor)	272
Segunda Carta a los Corintios (2 Cor)	274
Carta a los Gálatas (Gal)	275
Carta a los Efesios (Ef)	276
Carta a los Filipenses (Flp)	276
Carta a los Colosenses (Col)	277
Primera Carta a los Tesalonicenses (1 Tes)	278
Segunda Carta a los Tesalonicenses (2 Tes)	279
Cartas pastorales	280
1 Timoteo (1 Tim)	280
2 Timoteo (2 Tim)	282
Tito (Tit)	282
Filemón (Flm)	283
Hebreos (Heb)	284
2.4. Cartas católicas	285
Carta de Santiago (Sant)	285
Primera Carta de Pedro (1 Pe)	286
Segunda Carta de Pedro (2 Pe)	286

2.5.	Las cartas de Juan	287
	Primera Carta de Juan (1 Jn)	287
	Segunda Carta de Juan (2 Jn)	288
	Tercera Carta de Juan (3 Jn)	288
2.6.	La carta de Judas (Jds)	289
2.7.	Libro del Apocalipsis	290
	Bibliografía	293
3.	INTERTESTAMENTO	295
3.1.	Los apócrifos	295
3.2.	Los manuscritos del mar Muerto	302
	Bibliografía	307

**CUARTA PARTE
LA VIDA DE LA BIBLIA**

1.	PALABRA DE DIOS	311
1.1.	Inspiración, Revelación y Verdad	312
1.2.	Concilio Vaticano II	314
1.3.	Pontificia Comisión Bíblica	315
2.	INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA	317
2.1.	Hermenéutica	317
2.2.	Exégesis	318
2.3.	Interpretación judía de la Biblia	318
	Los judíos leen la Biblia	318
	Métodos judíos de interpretación	320
2.4.	Interpretación cristiana de la Biblia	322
	Géneros literarios	324
	Formas literarias	330
	Historia de las formas	332
3.	MÉTODOS DE INTERPRETACIÓN	335
3.1.	Método histórico-crítico	335
3.2.	Métodos de análisis literario	336
3.3.	Acercamientos de análisis	338
	Acercamientos basados sobre la Tradición	338
	Acercamientos por las ciencias humanas	340
	Acercamientos contextuales	343
	Lectura fundamentalista	344
	Bibliografía	345

Prólogo

Como si de una guía de viajes se tratara, este libro pretende ser una introducción a la Biblia que resume y sintetiza lo que cualquier persona necesita saber para acercarse por primera vez al libro sagrado. La idea de la obra surgió hace unos quince años, cuando impartía la asignatura de Introducción a la Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Con el tiempo, aquella idea comenzó a tomar cuerpo con los alumnos de Mensaje Cristiano, futuros profesores de Religión de la antigua DEI y hoy DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica). Estos últimos años, la idea se hizo papel como contenido de las asignaturas de Cristianismo y Cultura Contemporánea y Mensaje Cristiano, de los grados universitarios de Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas, Educación Infantil y Educación Primaria del Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez (CESAG, Palma de Mallorca) y de su Universidad Sénior.

Mi condición de biblista, pero también de periodista, me ha ayudado a descubrir la importancia que tiene la divulgación de los estudios bíblicos, no solo en las aulas universitarias, sino también a través de los medios de comunicación, una tarea que todavía tenemos que desarrollar en los próximos años. Por eso, jóvenes teólogos, jóvenes maestros, jóvenes periodistas, publicistas y comunicadores son los primeros destinatarios de estas páginas. Pero también lo son quienes, a cualquier edad, quieran acercarse a la Biblia para descubrir la riqueza que contienen sus páginas y la grandeza de su mensaje, recordando las palabras del papa Francisco: «Es necesario adquirir confianza con la Biblia: leerla a menudo, meditarla, asimilarla».

Otra de las pretensiones de este libro guía es ofrecer una síntesis de la serie de manuales de «Introducción al Estudio de la Biblia» (ABE-Verbo Divino), una de las colecciones fundamentales para el conocimiento detallado de la Sagrada Escritura, coordinada en su día por José Manuel Sánchez Caro, a quien van dedicadas estas páginas.

Quiero agradecer a mi mujer, Olga I. Ruiz Morell, hebraísta y profesora de Biblia en la Universidad de Granada, las muchas conversaciones que tenemos sobre la Biblia y su contexto, su redacción y su transmisión. Con ella me atrevo a decir –parafraseando al evangelista– que «lo que la Biblia ha unido, que no lo separe nadie».

Granada-Palma, 6 de enero de 2019

Abreviaturas bíblicas

Abd	Abdías	Is	Isaías
Ag	Ageo	Job	Job
Am	Amós	Jds	Judas
Ap	Apocalipsis	Jdt	Judit
Bar	Baruc	Jr	Jeremías
Cant	Cantar	Jl	Joel
Col	Colosenses	Jn	Juan
Cor	Corintios	Jon	Jonás
Cr	Crónicas	Jos	Josué
Dn	Daniel	Jue	Jueces
Dt	Deuteronomio	Lam	Lamentaciones
Ecl	Eclesiastés/Qohélet	Lc	Lucas
Eclo	Eclesiástico/Ben Sira	Lv	Levítico
Ef	Efesios	Mac	Macabeos
Esd	Esdras	Mal	Malaquías
Est	Ester	Mc	Marcos
Ex	Éxodo	Miq	Miqueas
Ez	Ezequiel	Mt	Mateo
Flm	Filemón	Nah	Nahún
Flp	Filipenses	Neh	Nehemías
Gal	Gálatas	Nm	Números
Gn	Génesis	Os	Oseas
Hab	Habacuc	Pe	Pedro
Hch	Hechos de Apóstoles	Prov	Proverbios
Heb	Hebreos	Re	Reyes

Rom Romanos
Rut Rut
Sab Sabiduría
Sal Salmos
Sm Samuel
Sant Santiago

Sof Sofonías
Tes Tesalonicenses
Tim Timoteo
Tit Tito
Tob Tobías
Zac Zacarías

MUESTRA

Introducción

EL LIBRO DE LOS LIBROS

Víctor Hugo, en su obra *Odas y baladas*, decía que en la vida «solo dos libros se han de estudiar, Homero y la Biblia. En un cierto modo contienen toda la creación, en Homero a través del genio del hombre, en la Biblia a través del espíritu de Dios». La Biblia es el único libro que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Con más de tres mil años de historia, es el libro más vendido de todos los tiempos. Editado en más de dos mil lenguas y dialectos diferentes, es la obra de la literatura más traducida. La Biblia es el libro que más ha influido en la humanidad, el texto que ha determinado una buena parte de la historia de Occidente. Judíos y cristianos consideran la Biblia un libro sagrado porque creen que fue revelado por Dios. En sus páginas encuentran normas, valores y una manera concreta de entender el mundo. Pero su influencia no es solo religiosa; la Biblia ha sido fuente de inspiración artística en la pintura, en la escultura y en el resto de las artes. Creyentes y no creyentes leen este libro con respeto y con un interés especial. La Biblia es más que un libro, es un monumento literario con una tradición histórica jamás superada por otra obra. La Biblia es el gran libro de la humanidad, el libro de los libros.

Biblia es un sustantivo plural griego [βιβλία] que significa «libros». El nombre proviene de Biblos, que era como los griegos llamaban a la ciudad fenicia de Guebal (40 km al norte de Beirut), el lugar más importante para el comercio de papiro traído de Egipto (Ez 27,9). Del griego pasó al latín y del latín a las lenguas occidentales, como una palabra singular y femenina para designar la colección de libros sagrados de los judíos y cristianos: la Biblia.

La Biblia más que una obra literaria es una gran biblioteca. Contiene libros de muy variados géneros distintos entre sí. Todos estos libros de la Biblia están agrupados en dos grupos: el Antiguo Testamento (AT) o Biblia hebrea o judía y el Nuevo Testamento (NT). El término «Testamento» tiene el sentido de Alianza. En la Biblia hay dos testamentos o alianzas: para los judíos, la

Alianza de Dios con Israel por medio de Moisés (Antiguo Testamento); para los cristianos, la Nueva Alianza que Jesús de Nazaret llevó a su plenitud con su vida, muerte y resurrección (Nuevo Testamento).

LA BIBLIA COMO PRETEXTO

Para los creyentes –judíos y cristianos–, la Biblia es Palabra de Dios. Para los historiadores, un viaje al pasado. Para los arqueólogos, un mapa de la Antigüedad. Para los filólogos, una obra literaria. Para unos y otros, la Biblia, el libro por excelencia de nuestra cultura occidental, es una obra llena de misterios y enigmas todavía por resolver.

Durante siglos, la Biblia ha sido utilizada como disculpa. Razón para la defensa de una tradición. Por ella han muerto innumerables personas. A costa de ella se ha asesinado a millones de hombres y mujeres. Los judíos encuentran en ella la razón fundamental para ocupar la tierra de Palestina. Los cristianos se mataron por discrepancias en su interpretación. La Biblia es un clásico intercultural, trasplantado de Oriente a Occidente, el monumento literario a la imaginación, el referente del humanismo y el canon interreligioso del que proceden el judaísmo, el cristianismo y el islam. De ella depende nuestra identidad occidental y la riqueza de nuestra condición moral e intelectual. Pero la Biblia es, ante todo, la materialidad de sus textos: antiguos papiros y pergaminos escritos en hebreo y en griego. Una gran biblioteca de libros que juntos forman un canon religioso y literario que ha configurado la historia de nuestro mundo, la historia de la humanidad.

TRADICIÓN E IDENTIDAD

La Biblia es la memoria colectiva de un pueblo que, a lo largo de la historia, ha ido registrando unos acontecimientos, fechados y detallados, para ser contados de generación en generación. Todos estos acontecimientos que forman parte del pasado de ese pueblo constituyen su historia. Pero la historia no es solo una serie de hechos registrados en forma de crónicas. La verdadera historia es algo más que la descripción exacta de lo que pasó. La historia de un pueblo está llena de alegrías y sufrimientos, de risas y lágrimas, de experiencias y sentimientos que constituyen los recuerdos personales, familiares o de todo un pueblo. Esa historia, la historia de las personas, se guarda en la memoria y se transmite de padres a hijos a través de recuerdos de familia, objetos perso-

nales, cartas antiguas, álbumes con fotografías amarillentas con una finalidad: conservar una «historia» a través del tiempo y transmitirla a las nuevas generaciones como parte integrante de su identidad, de su pasado, de su cultura o de su forma de ser.

La Biblia es como un álbum de fotos antiguas cargado de recuerdos. Cada imagen, cada descripción, cada secuencia tiene su razón de ser. Sus autores, lejos de intentar convertirse en historiadores, fueron transmisores de experiencias, narradores de cuentos y leyendas que querían dejar un legado a las nuevas generaciones. El autor del libro de los Salmos define a los redactores bíblicos con estas palabras: «Las cosas que hemos oído y que conocemos, las que nos contaron nuestros antepasados. Las glorias de Dios y su poder, las maravillas que realizó, no se las ocultaremos a sus descendientes, sino que las contaremos a las generaciones futuras» (Sal 78,3-4).

La Biblia no es un manual de historia, pero contiene una colección de «historias» que narran las experiencias de las que se ha ido acordando el pueblo de Israel y que ha convertido en narraciones y relatos. La Biblia no es un libro de historia, pero en ella encontramos diferentes maneras de escribir la historia. Los criterios con los que hoy entendemos la historia son más estrictos y rigurosos que los que caracterizaron la redacción de los relatos bíblicos. Por esa razón, en la Biblia no encontramos recensiones exactas de los hechos ni crónicas de testigos oculares. Lo que encontramos es una enorme colección de formas de transmitir un mensaje, expresar una identidad y formar la conciencia de un pueblo que quiere entender quién es, de dónde viene y hacia dónde va.

PARTE I
LA TIERRA DE LA BIBLIA

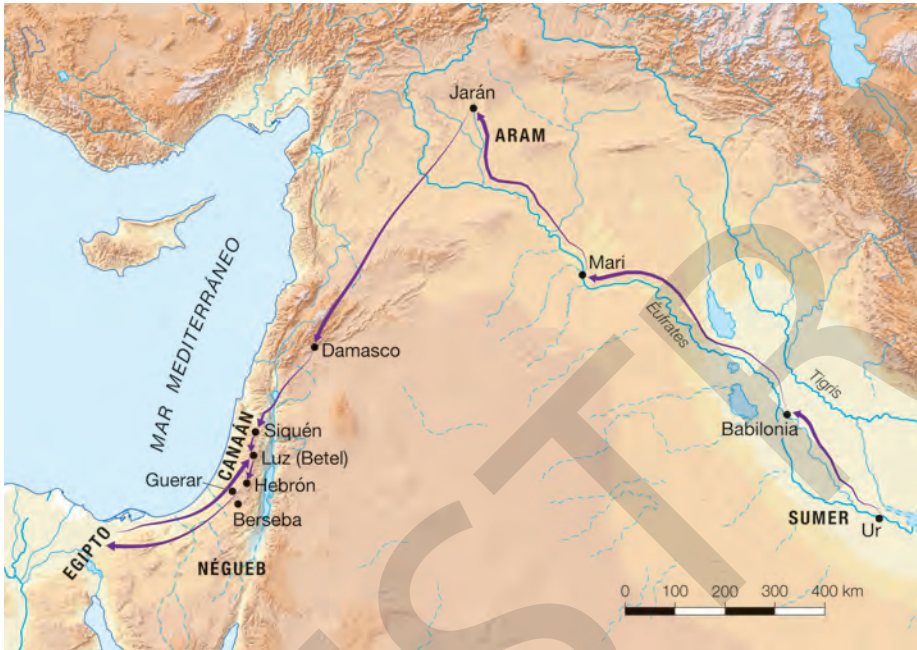
MUESTRA

1

Geografía de la Biblia

Una de las denominaciones clásicas del país de la Biblia es la de *Media luna fértil*. Su forma de «L» invertida con cierta inclinación, hizo que desde tiempos remotos la región fuese identificada con esa media luna tan presente en las tradiciones orientales. El adjetivo de fértil tiene que ver con el vergel que producen las aguas que fueron cuna de grandes civilizaciones desde los cauces de los ríos Tigris y Éufrates, pasando por las colinas en donde nacen las aguas de Galilea a través del río Jordán hasta su desembocadura en el mar Muerto. La Media luna fértil es la descripción de una geografía sin barreras ni límites, una región que hoy está marcada por las fronteras de países como Siria, Líbano, Irak, Jordania y Egipto y que tiene su centro en el actual Israel y Palestina. Pero la Media luna fértil era, al mismo tiempo, lugar de paso y cruce que unía los caminos naturales entre las dos grandes civilizaciones de la Antigüedad, Mesopotamia y Egipto. Cualquier comunicación, comercio, intercambio, ruta de caravanas, pasaba necesariamente por los caminos que unen el Próximo Oriente Antiguo: Egipto con Mesopotamia o Mesopotamia con Egipto. Aquella ruta comercial, reflejada en multitud de referencias a lo largo de la Biblia, fue la disculpa para considerar esa zona como un territorio muy apreciado desde la Antigüedad tanto para comerciantes que atendían a viajeros, como por bandoleros que asaltaban a las gentes desprotegidas que iban de un lado a otro. Aquella ruta de caravanas marcó un itinerario de comunicación que se conocía como la *Via Maris* o Camino del Mar, que bordeaba la costa del Mediterráneo oriental como alternativa a la *Via Regalis* o Camino Real, que discurría por el interior.

El país de la Biblia no es, por tanto, un lugar con fronteras que se han ido modificando con el paso de los siglos, tampoco es un estado concreto, ni tan siquiera una única región del Mediterráneo. En sentido general, el país de la Biblia es un enorme camino que une Mesopotamia con Egipto. En sentido particular, el país de la Biblia vive gran parte de su historia en las fronteras naturales que marca la costa mediterránea y el río Jordán. Estos dos escenarios, el primero más amplio y genérico, el segundo más específico y concreto,



Media luna fértil. Ruta que une Mesopotamia y Egipto.

determinan una buena parte de las historias que se narran en los textos bíblicos. Una geografía que ha sido referente indiscutible para las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam.

La geografía bíblica o el estudio del país de la Biblia es, en realidad, la aplicación de los estudios de la geografía universal como disciplina al análisis de las tierras bíblicas, estudiadas como una especialización aplicada a un lugar concreto. A esta área de conocimiento llamamos geografía bíblica o el estudio del país de la Biblia. El análisis de la geología, la hidrología, la climatología, la orografía o el relieve y todos los posibles estudios realizados desde la ciencia de la geografía, aplicados al país de la Biblia, se convierten en análisis específicos que llevan el apelativo de bíblica. Así, hablamos de geología bíblica, hidrología bíblica, climatología bíblica, orografía bíblica. Algo parecido sucede con la arqueología universal y su aplicación en el mundo de los estudios bíblicos en lo que llamamos la arqueología bíblica.

El país de la Biblia está situado en el Mediterráneo oriental. Forma parte de la geografía del mar Mediterráneo, escenario de los mayores acontecimientos de la historia antigua. Situado en un lugar estratégico, el país de la Biblia hace de frontera natural entre el este de Europa, el norte de África y el oeste de

Asia, o, lo que es lo mismo, Europa meridional, África septentrional y Asia occidental. El mar Mediterráneo (del latín *Medi Terraneum*, mar en el medio de las tierras, también llamado *Mare Nostrum*) baña una buena parte de las costas de la zona occidental del país de la Biblia (costas de Siria y Líbano, Israel y Gaza, Egipto y la península del Sinaí).

Aunque este país de la Biblia no tiene fronteras ni límites geográficos y se sitúa en el marco de distintos países y regiones que van desde Mesopotamia hasta Egipto y desde Siria y Líbano hasta la península del Sinaí, vamos a estudiar de forma especial el núcleo o centro de este país de la Biblia, situándonos de forma particular en los actuales territorios ocupados por los actuales Palestina, Israel y oeste de Jordania.

El centro del país de la Biblia, el escenario de una buena parte de los acontecimientos que describen los textos sagrados, se sitúa en el espacio de la cuenca hidrográfica que forman el Jordán y el mar Muerto en línea paralela con la costa mediterránea y que forma una profunda fosa tectónica. Este hecho da lugar a tres regiones geográficas que caracterizan el centro del país de la Biblia: Transjordania al oriente, Cisjordania al occidente y, en medio, la cuenca del Jordán.

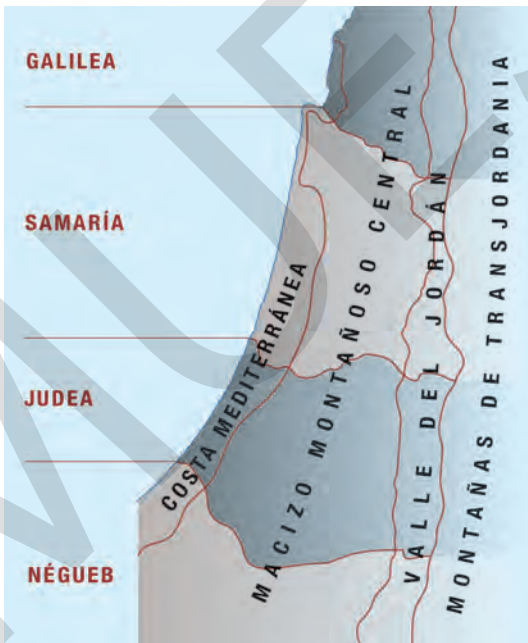
1.1. GEOLOGÍA

El país de la Biblia es el resultado de una larga evolución geológica que dio lugar a una zona de regresión marina progresiva. El *precámbrico* (hasta hace 530 millones de años) determinó la configuración de la península del Sinaí. El *paleozoico* (530-225 m.a.) configuró la formación del mar Muerto y el inicio de la cuenca del Jordán, dando lugar al nacimiento de la región de Transjordania. El *mesozoico* (225-65 m.a.), que incluye los períodos *triásico* (225-180 m.a.), *jurásico* (180-135 m.a.) y *cretácico* (135-65 m.a.), determinó el nacimiento del desierto del Négueb y la configuración del macizo central de Transjordania. La *era terciaria* (65-1,75 m.a.) dio lugar a la configuración de las montañas centrales que constituyen la cordillera del Carmelo y crean las colinas de Galilea y la zona montañosa que discurre desde Samaría y Judá hasta Transjordania. Finalmente, en la *era cuaternaria* (1,75-10.000 años) se formó la cuenca del lago de Galilea, el trazado del río Jordán y se terminó de configurar el mar Muerto. En esta época surgieron las diferencias orográficas que caracterizan las regiones de la zona y se desarrollaron las depresiones que produjeron la profundidad del mar Muerto, origen del proceso de desecación y salificación de la zona.

1.2. OROGRAFÍA

El desarrollo y la evolución de la geología en el país de la Biblia provocaron la aparición de diferentes zonas o regiones que determinan la orografía del territorio. La posición estratégica en la geografía hace del país de la Biblia una tierra de contrastes y cambios. La costa mediterránea, el desierto, la cuenca hidrográfica del Jordán, las cordilleras y zonas montañosas. Una orografía marcada también por una climatología que dio lugar a la aparición de zonas fértiles y espacios desérticos y pedregosos. El relieve terrestre del país de la Biblia se puede dividir en tres zonas de oeste a este: la región cisjordana, la cuenca del Jordán y la región transjordana.

a) **La región cisjordana:** La región cisjordana se sitúa de oeste a este entre la costa mediterránea y la cuenca del río Jordán, y de norte a sur entre la cordillera del Hermón y el final del desierto del Négueb y la península del Sinaí. Una buena parte de la región se corresponde con el territorio sobre el que se asienta el actual Israel y Palestina, el sur del Líbano y el suroeste de Siria. Se trata de una región que nace en la costa mediterránea a la altura del nivel del mar, para llegar a alcanzar en su parte central más alta los 1.020 m



Estructura de las regiones físico-políticas del país de la Biblia.

en la zona de Hebrón y volver a descender de altitud de forma brusca hacia la cuenca del Jordán situándose a alturas por debajo del nivel del mar. Esta situación hace que en el estrecho margen de los 25 km que hay entre la parte central de la región y la fosa del Jordán llegue a haber un desnivel de más de 1.400 m.

En la zona norte de la región cisjordana se encuentra la alta Galilea, que se asienta sobre una zona escarpada sembrada de montes y colinas, escenarios de muchas narraciones bíblicas. En esta región se encuentran poblaciones bíblicas como Naza-

ret, Naín, Séforis, Caná. La parte central está ocupada por las montañas de Samaría. Entre ellas se sitúa la gran llanura del Esdrelón. En la parte baja de esta llanura se asienta el monte Tabor (588 m). Al oeste, configurando la costa mediterránea, una amplia llanura distribuye poblaciones localizadas en el Antiguo Testamento como Aco (San Juan de Acre), Dor, Jope, Asdod, Ascalón, Gaza y la llanura de Filistea. Y en el Nuevo Testamento con la incorporación de Cesarea del Mar. Hoy también son ciudades costeras Tel Aviv y Haifa.

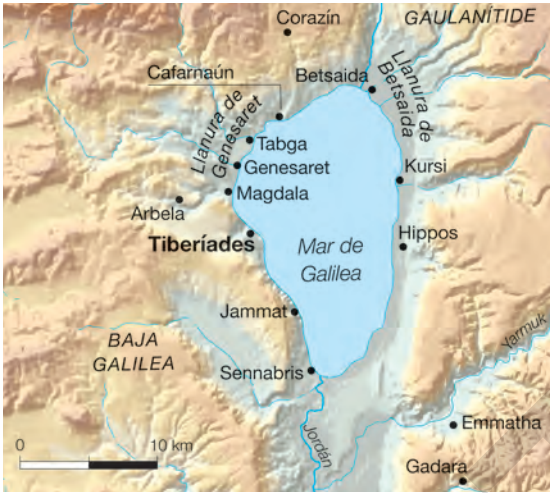
El sur de la región cisjordana, a la altura de la desembocadura del Jordán en el mar Muerto, en el centro de la altiplanicie, se encuentran las montañas de Judá. La zona, conocida bíblicamente como la llanura de Benjamín (Jos 18,11-28), se sitúa en el corazón del país de la Biblia. Se trata de una región poblada por colinas poco perfiladas de altura media. Entre ellas destacan las colinas de Jerusalén, que se elevan en el desierto de Judá. En ese entorno, además de Jerusalén, se sitúan poblaciones bíblicas como Belén, Betania, Betfagé y bajo ellas, Berseba y el desierto del Négueb.

b) La cuenca del Jordán: La región central del país de la Biblia está determinada por el río Jordán y los lagos que lo acompañan a lo largo de su recorrido. El río Jordán nace en el monte Hermón (2.814 m), situado en las fronteras actuales de Israel, Siria y Líbano, en la región que se conoce como Antilíbano. Su nacimiento es el resultado de varias fuentes de agua que surgen en la ladera frondosa del Hermón. Fruto de la unión de los arroyos que abastecen el nacimiento del río, nos encontramos con lo que fue el lago de Hulé. Un pequeño lago en la actualidad desecado fruto del proceso de riego que durante el último siglo fue utilizado por el sistema agrícola del kibutz. En su recorrido hacia el sur, el Jordán desciende durante unos 15 km más de 200 m, para desembocar en el lago de Galilea, también llamado mar de Galilea, lago Kinéret, lago de Genesaret o lago Tiberíades. El lago de Galilea, situado a una altura de 210 m bajo el nivel del mar, tiene forma de arpa (*kinnor* en hebreo). Mide 21 km de largo por 12 km de ancho. Tiene una profundidad que alcanza los 40 m. Se caracteriza por ser lago de agua dulce y por contar con numerosos bancos de peces. En la ribera del lago de Galilea encontramos poblaciones bíblicas como Corazín, Cafarnaún, Genesaret, Tiberíades, Betsaida, Tabga, Magdala.

El río Jordán continúa su curso descendiendo a través de numerosos meandros que no solo lo bajan de norte a sur sino que lo van enterrando, dando lugar a una cuenca cada vez más profunda. Durante su recorrido de más de 100 km, el Jordán se ve abastecido de agua a través de varios afluentes procedentes de la región transjordana, como son el Yamuk al norte, el Yaboc a medio recorrido y el Arnón en el corazón del mar Muerto. El punto de la desem-



La cuenca del Jordán.



Lago de Galilea.

a unos 400 m bajo el nivel del mar y su punto más bajo está a otros 400 m. Estas medidas lo convierten en el punto más bajo de la tierra. Su nombre «muerto» tiene que ver con la inexistencia de vida en su entorno. La profundidad en la que se encuentra, la densidad del ambiente y el alto grado de salinidad hacen que en su entorno no pueda desarrollarse ningún tipo de vegetación, fauna y flora marina.

En las inmediaciones de la desembocadura del Jordán sobre el mar Muerto se sitúa el oasis de Jericó, la ciudad de las palmeras. Jericó es la ciudad más antigua del mundo, la cuna de la civilización. Al sur, en la ribera noroeste del mar Muerto, se descubrieron los manuscritos del mar Muerto en el entorno arqueológico de Qumrán. En el centro sur de la costa se alza la fortaleza de Masada, último bastión judío frente a los romanos. En un lugar emblemático de la costa se encuentra Engadí con sus abundantes fuentes de agua. La península de Lisán, situada en la ribera sur occidental, no solo establece los niveles más altos de densidad del agua, sino que confirma el proceso de evaporación y solidificación a que está sometido el mar Muerto en su mitad sur.

c) **La región transjordana:** El recorrido del río Jordán hace de frontera natural. Al este de la cuenca se encuentra la región transjordana. Se trata de una gran altiplanicie con forma de meseta que conduce hasta el desierto siroarábigo. Al norte, haciendo de territorio fronterizo, se encuentran los altos del Golán, que constituyen la única región montañosa de la zona. El resto es una gran llanura que se extiende a lo largo de la parte sur de la actual

bocadura se encuentra a 403 m bajo el nivel del mar Mediterráneo, convirtiéndose en el río más profundo del mundo.

La cuenca del Jordán termina en el mar Muerto, también llamado mar de la Sal. Se trata de un lago al que, por sus grandes dimensiones, los antiguos llamaban mar. El mar Muerto mide 85 km de norte a sur; 15 km de este a oeste en su punto más ancho, y 3 km en el más estrecho. Está situado

Siria y el centro y norte de Jordania. En la meseta central, en uno de los quiebros de la orografía con la cuenca del Jordán, se encuentra un monte que muchos arqueólogos han identificado con el bíblico monte Nebo (810 m), en donde se sitúa el lugar de la muerte y tumba de Moisés. En el desierto sur occidental de Transjordania se encuentra la mítica ciudad de Petra. Una ciudad excavada en la roca, que fue la capital del antiguo reino nabateo (IV a. C.-I d. C.). Transjordania cuenta con otras localizaciones bíblicas como Gerasa, una de las ciudades de la Decápolis; Madabá y su mosaico bizantino que contiene la representación cartográfica más antigua que se conoce de la ciudad de Jerusalén; Cesarea de Filipo o Banias, que mandó construir Filipo, uno de los hijos de Herodes el Grande, en honor al emperador romano.

1.3. CLIMATOLOGÍA

El clima en el país de la Biblia es, ante todo, mediterráneo. Sin embargo, las diferentes regiones que configuran el entorno están llenas de matices que caracterizan los múltiples escenarios bíblicos. Los expertos definen la zona como de transición entre el clima mediterráneo dominante y el inicio de un clima desértico. El mar Mediterráneo y el desierto son los elementos que determinan la climatología del país de la Biblia y producen una permanente inestabilidad meteorológica. En general, los veranos son secos, pero se ven refrescados por masas de aire húmedo procedentes del Mediterráneo, que por las noches suelen dejar rocío. Las épocas de lluvia son el comienzo del otoño y el comienzo de la primavera. Las zonas más lluviosas se sitúan en la alta Galilea, Samaría y las montañas de Judá. Los textos bíblicos reflejan la inestabilidad climática que pasa de abundantes sequías a frecuentes lluvias. El *hamshin* es un viento terral que aparece en otoño y primavera. Arrastra bajas presiones que generan un aire caliente y seco cargado de arena y tierra procedente de Arabia y de África (Dt 28,24).

a) La costa es fértil, acompañada por vientos húmedos que se adentran en el interior por las regiones de la alta Galilea y el valle de Yizreel. Tiene un clima propiamente mediterráneo que se sitúa entre los 10°-15° C en invierno y los 25°-30° C en verano. Este clima suave da lugar a la aparición de un paisaje verde coronado con numerosos bosques elevados, sobre todo de cedros y de encinas.

b) Las montañas de Samaría y la región de Judá son más pobres en vegetación. Sin embargo, cuentan con abundantes plantaciones de vid y olivo. La ciudad de Jerusalén, rodeada de colinas, se caracteriza por las

grandes diferencias de temperatura entre el día y la noche, pudiendo alcanzar de día los 30° y por la noche los 15°. La media anual de lluvias en Jerusalén es de 600 mm.

c) El desnivel decreciente de la cuenca del Jordán hace que el aire al descender se caliente un grado cada cien metros, provocando un ambiente cada vez más seco, dando lugar a una presión atmosférica muy fuerte y haciendo desaparecer de forma progresiva la vegetación. Las lluvias aisladas suelen caer de forma torrencial, provocando barrancos, generando grandes torrentes y dando lugar a cauces que permanecen secos durante largos períodos de tiempo. El cauce del Jordán nace en un marco fértil y de regadío que va desapareciendo a medida que desciende, para terminar convirtiéndose en un paisaje desértico y árido. En medio, a la altura de su desembocadura en el mar Muerto, el cauce del río crea un microclima tropical que da lugar a la aparición de algunos oasis aislados como el de Jericó, que tiene una temperatura de 40° de media en verano.

d) El desierto, que ocupa la mitad sur del país de la Biblia, de manera especial la región del Négueb, no recibe la humedad de los vientos del Mediterráneo. Este hecho lo convierte en un enorme desierto en el que la media anual de lluvias no alcanza los 150 mm.



Las colinas de Betel en Judea.

1.4. DE DAN A BERSEBA

El país de la Biblia no tiene fronteras, ni podemos establecer unos límites geográficos definidos. Las diferentes épocas, los acontecimientos y la propia historia han ido determinando la geografía. El centro del país de la Biblia –los lugares en donde se sitúan la mayoría de los acontecimientos– se sitúa en los actuales Israel, Palestina, Siria y Líbano. Sin embargo, la propia Biblia establece unos límites que determinan lo que los antiguos israelitas fijaban como márgenes de la tierra prometida. Según los textos bíblicos, el mismo Moisés describe la tierra del país de la Biblia con estas palabras: «Porque la tierra adonde vas a entrar para tomarla en posesión no es como la tierra de Egipto de la que saliste, donde sembrabas tu semilla y la regabas mediante tus pies, como una huerta de vegetales. La tierra adonde vais a pasar para tomarla en posesión es una tierra de montes y valles que recibe el agua del cielo» (Dt 11,10-11).

La delimitación que figura en la memoria del pueblo de Israel establece unos límites de norte a sur, de Dan a Berseba. En ningún momento, los textos bíblicos fijan límites fronterizos al este o al oeste ya que es la propia geografía la que marca como frontera natural al oeste el mar Mediterráneo y al este el cauce del río Jordán. Para los autores bíblicos, la tierra prometida de norte a sur va de Dan a Berseba. Dan como una de las fuentes del Jordán que se sitúa al norte y Berseba, en el desierto, que se sitúa al sur. Así lo afirma el autor del libro de los Jueces: «Todos los israelitas como un solo hombre, desde Dan hasta Berseba y la región de Galaad, fueron a reunirse ante el Señor en Mispa» (Jue 20,1). El autor del primer libro de Samuel utiliza el mismo marco para limitar la totalidad del territorio administrado: «Todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel estaba acreditado como profeta del Señor» (1 Sm 3,20). El autor del segundo libro de Samuel establece los límites del reino con estas palabras: «Quitar el reino a la casa de Saúl y establecer el trono de David sobre Israel y sobre Judá desde Dan hasta Berseba» (2 Sm 3,10). El mismo autor garantiza las fronteras: «Yo más bien aconsejo que todo Israel, desde Dan hasta Berseba, se reúna en torno a ti, tan numeroso como las arenas que hay a orillas del mar, y que tú mismo en persona vayas con ellos» (2 Sm 17,11).

1.5. FAUNA Y FLORA

La variedad de climas y los contrastes que se producen en la zona, hacen que la vegetación en el país de la Biblia sea variada y a la vez contrastada. Los



De Dan a Berseba.

tipos de cultivo dependen del tipo de tierra y de la climatología de la zona. La fauna también está relacionada con la climatología de la región. Aunque los territorios están marcados por estas diferencias, el entorno general sigue siendo el propio de la flora y fauna mediterránea.

a) **La fauna:** Desde el libro del Génesis con la serpiente del paraíso hasta el libro del Apocalipsis con los dragones y animales extraordinarios, la Biblia está llena de imágenes de animales. Los estudios de fauna hablan de más de 100 especies de mamíferos que pueblan el país de la Biblia. Se calculan unas 350 especies diferentes de pájaros y 70 de peces. Hablan de casi 5.000 tipos de insectos. El primer libro de Samuel cuenta que David mató a un león y un oso (1 Sm 17,34). La literatura legal establece una normativa sobre el consumo alimenticio de diferentes tipos de pájaros (Lv 11,13-19; Dt 14,12-18), y de insectos que podían formar parte de la alimentación (Lv 11,21-22; Dt 14,20). Jeremías habla de los pájaros que emigran; «Hasta la cigüeña en el cielo conoce el momento de emigrar; tórtolas, golondrinas y grullas barruntan el tiempo de regresar» (Jr 8,7). El propio Juan Bautista dice que los saltamontes son parte de su alimentación (Mc 1,6).

La literatura bíblica remite a mamíferos de los que se obtenía lana, cuero, leche con la que hacían productos lácteos. Se habla de carne de vaca, de toro, de oveja. Leemos referencias a cabritos, carneros. En la Pascua, el cordero era el centro simbólico de la celebración. El Templo de Jerusalén era lugar de ofrendas animales. El palacio real contaba con establos y caballerizas.

El mundo animal estaba vinculado a la región, a la búsqueda de pastos y a los lugares para abastecerse de agua. La gente se alimentaba con la carne del ganado vacuno, caprino y ovino. Cebaban aves. Prohibían el consumo de carne de cerdo y de conejo, considerados animales impuros. En la Biblia se habla de ciervos, gacelas, gamos como pobladores de zonas desérticas y escarpadas. Los camellos y dromedarios formaban parte del escenario general en todo el país.

b) **La flora:** En muchas ocasiones, la literatura bíblica describe el país como la tierra fecunda que mana leche y miel: «He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel» (Ex 3,8). Un país de contrastes en el que nos encontramos con una flora muy variada según las regiones. En general, el país de la Biblia se caracteriza por una mitad norte mucho más verde y frondosa, y una mitad sur más desértica y pedregosa. En buen grado, es la climatología de la región la que determina el tipo de flora y la vegetación. Esta variedad hace que se hayan identificado 3.000 tipos de plantas diferentes en todo el país de la Biblia.

Los textos bíblicos hablan de más de 20 tipos de árboles autóctonos. Las palmeras constituyen uno de los símbolos más recurrentes. El oasis de Jericó

está lleno de dactíleras. Se habla con frecuencia de higueras y granados. El norte está coronado con bosques de cedros y coníferas (Is 10,17; Sal 50,10) y otros tipos de árboles de hoja perenne. Por todo el territorio hay plantaciones de olivos. Los textos bíblicos hablan de moreras y albaricoques, de almendros y nogales. Además hay plantas de enebros, sándalos, flores silvestres. Los espías de Moisés que se adelantaron para ver la tierra prometida volvieron con higos, granadas y uvas. El evangelista Mateo habla de lirios del campo en el escenario del Sermón de la Montaña (Mt 6,28). En cuanto a los cultivos, los textos bíblicos dan cuenta de plantaciones de trigo y cebada para hacer pan. Además de cereales, hablan de plantas aromáticas como el comino, el anís, la menta. Se describen sembrados de alubias y de lentejas. La literatura legal establece el calendario litúrgico y muchas celebraciones festivas a la luz de las recolecciones. La fiesta de la siega o las fiestas de la cosecha de viñedos y de olivos (Ex 23) eran celebraciones litúrgicas relacionadas con los frutos del campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Artus, O., *Geografía de la Biblia*, CB 122, Verbo Divino, Estella 2005.
- Atlas Bíblico. La Biblia en el espacio: Geografía*, Verbo Divino, Estella 2018.
- Carbajosa, I., J. González Echegaray y F. Varo, *La Biblia en su entorno*, Verbo Divino, Estella 2013.
- Díez, F., *Guía de Tierra Santa*, Verbo Divino, Estella 1990.
- González Echegaray, J., *El creciente fértil y la Biblia*, Verbo Divino, Estella 2012.
- Haag, H., *El país de la Biblia. Geografía, historia, arqueología*, Herder, Barcelona 1992.
- Lawrence, P., *Atlas histórico de la Biblia*, Edelvives, Madrid 2006.
- May, H. G. (dir.), *Atlas bíblico Oxford*, Verbo Divino, Estella 1998.
- Murphy-O'Connor, J., *Tierra Santa*, Acento, Madrid 2000.
- Ochoa, J., *Atlas histórico de la Biblia. Antiguo Testamento*, Acento, Madrid 2003.
- Ohler, A., *Atlas de la Biblia*, Akal, Madrid 2009.
- Page, N., *Atlas de la Biblia*, Desafío, Grand Rapids (MI) 2013.
- Rogerson, J., *Tierras de la Biblia*, Folio, Madrid 2005.
- Tidwell, J. B., *Geografía bíblica*, Mundo Hispano, Madrid 2003.